

Alicante, 18 junio de 2020

EL CAMINO SABE ESPERAR



Estimadas familias, en nombre del Instituto Secular Ignis Ardens y desde el servicio que presto a la dirección del centro educativo Ángel de la Guarda, quiero dar las gracias a Dios por este curso escolar que finaliza. Un curso especial y distinto, cinco meses y catorce días presenciales y tres meses online, una verdadera historia en el camino de nuestras vidas que no estaba en nuestros planes pero sí en las manos de Dios.

Realmente esta situación nos ha hecho ser verdaderos peregrinos y sentir que el Camino de Santiago es como la propia vida; tal y como te enfrentas a él, así te enfrentas a tu propia vida. En estos meses de confinamiento hemos tenido la oportunidad de conocernos a fondo, de reflexionar sobre la propia existencia, sobre la vida, sobre la muerte y de sufrir con el que sufría.

Sabemos que en el camino de la vida hacemos muchos amigos, consolidamos nuestra familia, pero también podemos perder al que va con nosotros. Algunos ya han finalizado el camino y han partido a la casa de Dios. No nos volveremos a cruzar con ellos pero, aún así, al pasar junto a sus botas, les diremos en voz alta ¡BUEN CAMINO!

Os hemos tenido muy presentes a todas y a cada una de las familias, hemos rezado y orado por vosotros.

Todos nos hemos sentido muy lejos físicamente del Centro de Infantil, de nuestra segunda casa, pero también nos hemos dado cuenta de que nuestro hogar está donde tú estás y de que habéis llevado el Ángel de la Guarda a cuestas como un caracol lleva su casa a todos lados. Gracias por habernos acompañado, por vuestros mensajes de apoyo, oraciones, correos y por vuestros abrazos y besos virtuales.

“ TODO SE ALCANZA CUANDO SE DAN PEQUEÑOS PASOS CADA DÍA ”

Y así, pasito a pasito, y volviendo la vista atrás, el 25 de septiembre todas vuestras inquietudes sobre nuestro proyecto “PONTE EN CAMINO” se resolvieron en nuestra reunión de inicio de curso. Quiero hacer mención de este día y recordar con asombro y gratitud la numerosa asistencia de familias que acudisteis. Cómo no olvidar la dinámica que realizamos juntos. Entre todos construimos grandes flechas que nos recordaban que

somos guías de nuestras propias vidas y de la de vuestros hijos. Y en este momento comenzó nuestro camino.

Se inició un viaje único, lleno de emociones, de gente admirable, de valores y bellos sentimientos que perdurarían en la memoria y el corazón de todos los que allí estábamos. Cargados con nuestras mochilas, con nuestra experiencia, con nuestra historia y alegría emprendimos juntos una nueva etapa de esperanza, caridad, servicio, oración y humildad, y de conocer los bellos rincones de nuestra querida España: tradiciones, música, paisajes, gastronomía, ermitas...

Nuestro objetivo era Santiago y, mes a mes, con verdadero asombro íbamos cumpliendo nuestras etapas hasta que en marzo tuvimos que abandonar porque los contratiempos forman parte del camino. De todo se aprende, de todo sacamos nuevas experiencias.

Os puedo asegurar que vuestros hijos han vivido este proyecto como UN CAMPAMENTO EN MOVIMIENTO. Entretenimiento, aprendizaje y diversión con canciones, juegos, yinkanas, excursiones, visitas a ermitas...y sobre todo la experiencia de llegar a ser “el peregrino de la semana”. Mil gracias por la implicación, creatividad, ilusión y generosidad que nos habéis trasladado con esta actividad.

Tampoco podemos olvidar nuestra oración del peregrino, esa oración sencilla que, puesta en boca de vuestros hijos, se hace sublime y ensancha nuestros corazones al escucharla.

En septiembre, si Dios quiere, volveremos a retomar nuestro camino desde Zamora, no lo olvidéis, pero antes pasaremos por la catedral y por la oficina del peregrino a sellar nuestra credencial.

Y al equipo educativo, mis más merecidas felicitaciones, han sido un precioso referente para vuestros hijos. Su día a día, con sus pequeños peregrinos, ha estado impregnado de amor incondicional, de profesionalidad, de creatividad y mucha alegría.

Realmente lo que ha hecho extraordinario este camino habéis sido vosotros. Faltan palabras para expresar todo lo que ha quedado en el corazón. Todo agradecimiento es poco.

Cuidaos mucho y no olvidéis que “NUNCA CAMINÁIS SOLOS”.

A todas las familias...; BUEN CAMINO!

Un saludo,

Maricarmen Fenoll Pellín.